

SEMANA SANTA - CACIONERO

1. Aleluya por esa gente

Los que tienen y nunca se olvidan que a otros les falta,
los que nunca usaron la fuerza, sino la razón,
los que dan una mano
y ayudan a los que han caído,
esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

**Aleluya, aleluya por esa gente
que vive y que siente en su vida el amor. (bis).**

Los que ponen en todas las cosas amor y justicia,
los que nunca sembraron el odio, tampoco el dolor,
los que dan y no piensan jamás en su recompensa;
esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

Los que son generosos y dan de su pan un pedazo,
los que siempre trabajan pensando en un mundo mejor,
los que están liberados de todas sus ambiciones,
esa gente es feliz porque vive muy cerca de Dios.

2. Juntos como hermanos

**Juntos como hermanos
miembros de una Iglesia
vamos caminando al encuentro del Señor.**

Es largo el caminar por el desierto bajo el sol;
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

Unidos al orar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

La Iglesia en marcha está: a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor, donde reinará la paz.

3. Somos un pueblo que camina

**Somos un pueblo que camina y juntos caminando
podremos alcanzar, otra ciudad que no se acaba
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.**

Somos un pueblo que camina
que marcha por el mundo buscando otra ciudad;
somos errantes peregrinos en busca de un destino
destino de unidad.

Siempre seremos caminantes
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas ciudad de eternidad.

Sufren los hombres mis hermanos
buscando entre las piedras la parte de su pan;
sufren los hombres oprimidos
los hombres que no tienen ni paz ni libertad.
Sufren los hombres mis hermanos
más tú vienes con ellos y a ti alcanzarán
otra ciudad que no se acaba sin penas ni tristezas
ciudad de eternidad.

4. Vengan a El

**Vengan a El El es fuente de vida nueva.
Vengan a El El es vida y verdadera paz.**

**Vamos a El El es fuente de vida nueva.
Vamos a El El es vida y verdadera paz.**

Largo tiempo yo vagué con un vacío en el corazón.
Estaba herido y mendigué, en un mundo donde no hay
paz.

Es en su vida que descubrí mi rostro y mi identidad;
Cristo me llama a renacer a la vida de eternidad.

Pero hoy día mi vida cambió Jesucristo la transformó;
quiero cantar y proclamar que Jesús es la verdad.

5. La luz de Jesús

La luz de Jesús ha llegado al mundo.
La luz de Jesús ha llegado al mundo.

Todo hombre debe renacer para ver el Reino de Dios.
El agua y el Espíritu, nos trae vida nueva.

6. Vienen con alegría

**Vienen con alegría Señor cantando vienen
con alegría Señor, los que caminan
por la vida Señor sembrando tu paz y amor.**

Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad
a un mundo que busca y que no alcanza
camino de amor y de amistad.

Viene trayendo entre sus manos
esfuerzos de hermanos por la paz
deseos de un mundo más humano
que nacen del bien y la verdad.

Cuando el odio y la violencia
aniden en nuestro corazón
el mundo sabrá que por herencia
le aguardan tristezas y dolor.

7. Pescador de hombres

Tú, has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos
tan sólo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos,
sonriendo has dicho mi nombre,
y en la arena he dejado mi barca,
junto a Ti, buscaré otro mar.**

Tú, sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espada,
tan sólo redes y mi trabajo.

Tú, necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansen,
amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna de almas que esperan,
Amigo bueno, que así me llamas.

8. Santa María del camino
Mientras recorres la vida tú nunca solos estás,
contigo por el camino Santa María va.

Ven con nosotros a caminar
Santa María ven (bis)

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar
lucha por un mundo nuevo lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van
no niegues nunca tu mano al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos inútil caminar
tú vas haciendo camino otros lo seguirán.

9. En Ti, en Ti
En Ti, en Ti, en Ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.(bis)

Ni en las armas, ni en la guerra,
sino en Ti, Señor hemos puesto nuestra fe.
Ni en la fuerza ni en la ciencia,
sino en Ti, Señor, hemos puesto nuestra fe.

Ni tampoco en nosotros, sino en ti, Señor,
hemos puesto nuestra fe.
Entre crisis de esperanza
sólo en Ti, Señor, hemos puesto nuestra fe.

Servidores de los hombres porque sólo en Ti ...
Alegrando las tristezas, porque sólo en Ti ...

Pregoneros de la vida, porque sólo en Ti ...
Sembradores de esperanza, porque sólo en Ti ...

10. Oye, Padre

El pueblo gime en su dolor, ven y sálvanos.
A Dios levanta su clamor, ven y sálvanos.

Oye, Padre, el grito de tu pueblo.
Oye, Cristo, ven y sálvanos.

El pueblo esta en la esclavitud, ven y sálvanos.
El pueblo clama libertad, ven y sálvanos.

Jesús será el liberador, ven y sálvanos.
Su brazo es fuerza del Señor, ven y sálvanos.

El pueblo empieza a caminar, ven y sálvanos.
Vencida queda la opresión, ven y sálvanos.

La marcha es dura, ciega el sol, ven y sálvanos.
Se acerca ya la redención, ven y sálvanos.

11. Puedo confiar en el Señor

Puedo confiar en el Señor que me va a guiar.
Puedo confiar en el Señor que no va a fallar.
Si el sol llegara a oscurecer y no brille más,
yo igual confío en el Señor que no va a fallar.
Puedo descansar, puedo descansar,
que su mansión Cristo me dará.

12. Este es el día (S.117)

Este es el día en que actuó el Señor,
sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.
Aleluya, aleluya.

Que lo diga la casa de Israel
es eterna su misericordia
que lo diga la casa de Aarón
es eterna su misericordia.
Que lo digan los fieles del Señor
es eterna su misericordia.

Escuchad: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos;
la diestra del Señor es poderosa
es excelsa la diestra del Señor,
la diestra del Señor es poderosa
es excelsa la diestra del Señor.

Abridme las puertas del triunfo,
y entraré para dar gracias al Señor.
Esta es la puerta del Señor
los vencedores entrarán por ella.
Yo no he de morir yo viviré
para contar las hazañas del Señor.

La piedra que el cantero desechó
es ahora la piedra angular
es el Señor quien lo ha hecho
esto ha sido un milagro patente
Te doy gracias porque me escuchaste
porque fuiste mi salvación.